

El Discreto

DIRECTOR Y REDACTOR
FEDERICO J. SILVA
REDACTOR
TEOFILO M. SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, TEATRO Y MODAS

DIRECTOR ARTISTICO
ALFREDO GODEL
ADMINISTRADOR
FRANCISCO I. ELZAURDIA

Año II

Montevideo, Diciembre 3 de 1885

Núm. 79

SUSCRICION: *En la Capital*—Por un mes, 1 \$; por seis meses, 5 \$; por un año, 9 \$. *En Campaña y Exterior*—Por un mes, 1\$20; por seis meses, 6 \$; por un año, 10\$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents.—*Atrasado*, 40 cents.



*M. Berner
& Hugoyen
1867.*

DE JUEVES A JUEVES

La semana ha transcurrido entre novedades y acontecimientos.

Al extinguirse en el espacio los sonidos de las explosiones de cohetes y bombas quemadas en honor del *Bien Venido*, después de un delicioso viaje de recreo, en que lució porción de habilidades (entré ellas su magnífica puntería para matar patos, según las narraciones de los escritores que le acompañaron)—el cañon comenzó á tronar de tiempo en tiempo en señal de duelo por el prematuro fallecimiento del monarca español, el joven y malogrado Alfonso XII.

Ahora no se habla de otra cosa que de los probables cambios y acontecimientos que se desarrollarán en la tierra de Pelayo, nuestra turbulenta y querida madre.

Esperamos con ansia noticias de aquella nación y hacemos votos porque el conflicto político actual tenga la solución más favorable á los intereses del pueblo español.

Primero Juan Lussich, una risueña esperanza de la literatura sud-americana, tronchada en flor, y en seguida Nicolás Avellaneda, una realidad admirable, árbol de frutos sazonados y lozanos, cuya copa frondosa se perdía en las nubes en ascensión constante.

Las letras argentinas, la literatura americana, visten luto y lamentarán por siempre la partida de Avellaneda á la región desconocida.

Su talento brillante y nutrido presentaba las facetas más variadas. Escritor pulido y ático combinaba en su estilo el ritmo, la proporción, la elegancia y eufonía suyas propiamente y que él admiraba en los escritores clásicos de Grecia. Sus escritos llevaban el sello personal que los diferenciaba de todos los escritores.

Así como sus escritos, sus discursos. ¡Cuánta elevación de ideas, qué manera de cernerse en las alturas y sostenerse con las alas del genio hasta coronarlos brillantemente!

Ellos serán leídos siempre como modelos de buen decir, de oportunidad, de concisión y gracia magestuosa.

EL INDISCRETO dará en breve el retrato de este distinguido publicista arrancado á la vida en la plenitud de su inteligencia y sabiduría, asociándose de este modo al duelo que por su muerte experimenta la América intelectual.

El Dr. Faure Nicolay dió en *San Felipe* su anunciada función de *maravillosas novedades* que de todo tendrían menos de novedad y menos de maravilla.

Escamotea con limpieza y estropea graciosamente el castellano.

Hizo pocas pruebas desconocidas entre nosotros y cambió algunas veces el frac de angostas mangas por el de mangas anchas. ¡Prestigios de mangas anchas! Esas las vemos todos los días y sinó no hay más que leer los diarios.

La prueba de fascinación ha sido de muy mal gusto. Aquí no hay público bobalicón y bien se habrá convencido de ello el *magnetizador* por las demostraciones que se le hicieron.

En lo que es verdaderamente admirable el señor Nicolay es en su habilidad para jugar al billar. Pero ello no tiene magia ninguna, sinó extraordinaria y pasmosa habilidad.

Los aficionados le aplaudimos con verdadero entusiasmo. Merece vérselo en esto.

Parece que hoy dará otra función en San Felipe.

En los Pocitos han tenido lugar el domingo las

fiestas con que acostumbra la Empresa del Tran-vía al Buceo, á inaugurar la temporada de baños.

La concurrencia que asistió por mar y tierra fué numerosísima. Los trenes marchaban atestados de gente y entretenía verdaderamente ver en el punto de parada cómo se disputaba la multitud por ganar los asientos de los coches. Para las señoras se hacía más difícil la tarea: sin embargo, las *valerosas* conseguían acomodarse y los trenes marchaban como cajas de sardinas, con el contenido apretadito.

—Dispense Vd. caballero, que me haya sentado encima de sus rodillas, dice una morocha, al tropezar con un pasajero.

—Con mucho gusto, señorita; puede Vd. continuar. (¡Caramba, es linda!)

—¡Ay! yo no sé dónde sentarme, estos señores serán tan atentos que me harán sitio.

—(Están *haciendo*, vieja fea, murmu-an algunos; los más ni chistan ni miran).

—¡Qué galantes! (Con ironía).

Señora, aquí hay un sitio para su niña; Vd. puede ir parada.

—¡Atrevido!

—Suba Vd. hay un sitio en este banco.

—¡Pero hombre, vamos á jugar á la gata parida; esta mujer ocupa tres asientos!

—Mira, *ché*, aquella vá sentada encima de un hombre. ¡Qué ganga!

—No lo creas, ella está sentada en el banco, su tontillo está encima de él. Es como el tontillo que cantaba Subirá con música de los *Sobrinos del Capitán Grant*.

Llevar en la cintura,
Por la parte de atrás,
Un tontillo que pesa
Lo ménos un quintal.

—¡Las modas del día! muy bonitas, y con este calor!....

—Ahora si que puede decirse que las mujeres tienen *cola de paja*.

—Asegurarse contra incendios.

Y el tren sigue su marcha hasta depositar sobre el blanco y muelle cojin de la playa tres mil quinientos paseantes que van á hacerse ver, que van á sumergirse en las transparentes ondas, que van á respirar la brisas olorosas y frescas que hacen famosos los *Pocitos* en la estación veraniega.

Una buena orquesta dirigida por Formentini llena el aire de armonías que se dilatan en el espacio y acarician delicadamente los oídos.

Y mientras en el hotel se entregan las *mas positivistas* á los placeres gastronómicos, afuera se forman graciosos grupos de gentiles muchachas, sencillamente ataviadas con sus trajes de playa y sus vistosos sombreros.

Charlan y rien ruidosamente, con esa alegría que se nota en las agrupaciones y que parece provenir de la serenidad y galanura del cielo, de las caricias del aire y la perspectiva admirable en que la vista se recrea, predisponiendo el ánimo agradablemente.

Llega la noche y los fuegos artificiales se encienden. La pirotécnica no es esmerada pero el efecto que producen los aparatos al consumirse con sus reflejos miles en las aguas movedizas, les dan un atractivo poco comun.

La gente comienza á retirarse después de consumidos los fuegos. Todos quieren ser los primeros y los trenes no son suficientes. Confusion, lucha de agilidad, estratagemas para ocupar los coches: las mismas ó más vivas escenas que para ir á la playa.

A las doce de la noche aun quedaba bastante concurrencia.

En resumen los baños se han inaugurado esplén-

didamente. Pue de estar satisfecha la empresa de *Los Pocitos*.

Tócale ahora el turno de inauguración á la *Playa de Ramirez*.

Se nos asegura que tendrá lugar el próximo domingo.

Por allá nos veremos, amigas lectoras.

Y aquí me es necesario dar corte á la semana porque el regente me anuncia que no tenemos espacio.

La crónica de los conciertos en «La Lira» va en otro lugar.

Hasta el jueves próximo.

La raza indigena del Perú

Especial para EL INDISCRETO

Nada tan triste y aflictivo, para un espíritu pensador, como el espectáculo de un pueblo, cuya raza cuenta, en su larga vida, gloriosas y deslumbradoras tradiciones, las que, aun bajo la pluma de verídicos y severos historiadores, parecen por su grandeza y esplendor, inverosímiles y maravillosas leyendas; y esa raza que vió entre los suyos, á los que tales maravillas realizaron, hallarse por ley fatal del destino, sumida en el embrutecimiento, la ignorancia y la desgracia.

Tal es la raza indigena del Perú.

Raza desgraciada, que ha quedado como restos de pasado esplendor, como piedras caídas de un grande edificio, últimos vástagos de esa raza incásica, que no hallando en la tierra nada comparable á su resplandeciente grandeza, atreviéronse á mirar fijamente al Sol para llamarlo su padre: al contemplarla en su estado actual, no es posible dejar de maravillarse, y contristarse, ante aquella trasposición, de lo grandioso y sublime, por lo pequeño y misero, de lo esplendoroso y magnífico, por lo mezquino y triste.

Y como si hubiesen perdido el recuerdo de su pasado, y la conciencia de su presente, viven tranquilos, indolentes, tal vez satisfechos, sin que de sus labios se escape la amarga queja del desgraciado, ni el ¡ay! tristísimo del oprimido: ellos que con tanta verdad podrian decir, parodiando las siniestras palabras de Juan Pablo Richter:—Hijos del Sol todos somos huérfanos.

Los que hemos vivido en el sur del Perú viendo de cerca, á los desgraciados indios de las serranías, que van á buscar el rudo trabajo de las haciendas, que allí se cultivan, hemos tenido ocasion de conocer y estudiar su triste condición y sus estrañas costumbres.

El indio es el trabajador mas resistente é infatigable, al mismo tiempo, que el mas frugal en sus costumbres y sumiso á las órdenes de su patron, al que llama *tatay*, mi padre.

Los del interior del Perú, cual si fueran refractarios á nuestra civilización, permanecen estacionarios, como en tiempo de sus autócratas, aun que magnánimos *Yncas*. A tal punto han permanecido inmóviles, que bien pudiera estudiarseles, como restos de su pasado, ni mas ni menos que si estudiáramos sus graníticos monumentos ó sus geroglíficos esculpidos en piedra.

Ellos como un geroglífico humano, conservan indelebiles los caracteres de su primitiva civilización.

Fieles á sus tradiciones, han continuado adheridos como la ostra á la peña á sus hábitos y costumbres sin aceptar otras innovaciones que aquellas que han podido adaptar á su tradicional manera de ser.

Respecto á su condición civil y social ellos no son ciudadanos de la independiente y rica República del Perú, son simplemente súbditos humildes y obedientes á las órdenes y exigencias de sus señores, los que por su híbrida autoridad lo mismo podrian llamarse *curacas* como Prefectos ó *Yntip-Villac* como cura párroco.

Silenciosos y tristes van siempre vestidos de negro y este luto eterno os dirán que lo llevan por el *Ynca*; si les interrogais como murió y cuándo acaeció tal desgracia, lo ignoran; solo saben que deben llevar luto, por un poderoso y benéfico personaje, que si viviera, devolveriales su perdida felicidad.

Esta tradición que sin comentarios ni pormenores de

ningun género, trasmítense de generación en generación, alimenta la natural melancolía, de esos hijos de la puna, que, como los de la orgullosa Babilonia, parecen condenados a llorar, desolados y sin consuelo, su estinguida y para siempre pasada grandeza.

Su íntima y fervorosa afición a la música se relaciona, sin duda, con ésta su eterna melancolía, que ellos derraman en cantos de incomparable tristeza.

Si en esas horas de misterioso silencio y profunda quietud, cuando ha terminado la tarea campestre, y el indio reanima sus desfallecidas fuerzas, mascando la medicinal y fortificante hoja de la coca, y solaza su espíritu cantando amorosas endechas, oyérais esos cantos, os harían dudar, si eran acentos de un corazón que llora con desgarradores lamentos, ó elejias cantadas sobre la funeraria losa de un sepulcro.

Cual si sintiera necesidad suprema de llorar sus desventuras, el indio se ha creado una música, peculiar, que parece llevar impreso ese sello de incomparable tristeza que en vano se le buscaría semejanzas con música alguna.

Y cuando os imagináis que aquellos cantos espresan palabras análogas consagradas al recuerdo de pasada felicidad ó lágrimas vertidas sobre las cenizas de sus excelsos monarcas ó cuando ménos sobre las ruinas de sus pasadas grandezas; os asombraríais al ver que no exalan una queja contra su misero estado presente, ni consagran un recuerdo a su esplendoroso pasado; es un llanto inconsciente, como si el dolor fuera en ellos algo ingénito de su alma.

Ningun instrumento de los hasta hoy conocidos, podría armonizarse para dar acompañamiento a estas elejias cántigas, si el indio no hubiera inventado la *quena*, ese instrumento que tan bien ha definido un poeta cuando dice.

«Flauta sublime de una voz estraña
Que llena el corazón de amarga pena.»

Cuenta la tradición, que este instrumento fué inventado por un desgraciado amante, no como diz que el dios Pan inventó la flauta, cortando un tallo de la verde caña en que vió convertida a su adorada Sirim, sino arrancando del frío cadáver de su antigua amada el hueso que en anatomía es conocido con el nombre de *la tibia*. Esta terrorífica tradición, armoniza admirablemente con los lúgubres sonidos de este raro instrumento que sin saber por qué «llena el corazón de amarga pena.»

Aun que en las actuales costumbres, y más aun, en el espíritu y el carácter de los indígenas trasandinos, encuéntrase marcado sabor de indianismo, cual si hubiesen permanecido enterrados juntos con sus *huacos* y sus momias, no creemos acertado juzgarlos como los juzgaron sus injustos conquistadores: ajenos a todo noble sentimiento y desposeídos de toda causa impulsiva y civilizadora.

No, la historia y la experiencia diaria nos manifiestan que cuando a algunos de ellos le ha cabido en suerte, poner a prueba sus generosos y nobles sentimientos, ha realizado actos asombrosos de heroísmo y abnegación.

En el gran malecón de Chorrillos, elévase sobre base de granito, el busto de José Olaya, el «Martir Olaya» como le llama el pueblo.

Este era un indio que en tiempo de la guerra de la Independencia del Perú, allá por los años de 1819, llevaba y traía mensajes importantísimos, salvando a nado la inmensa distancia que separaba a los patriotas que, sitiados y encerrados en Lima, necesitaban comunicarse con la escuadrilla anclada a la sazón frente a la Isla de San Lorenzo, distante de Chorrillos diez millas, mas de tres leguas. El valeroso Olaya iba y volvía en ménos tiempo del que hubiera tardado una embarcación de cuatro remos. Sorprendido y apresado por los españoles, no tuvo, para salvar los secretos confiados a su custodia, otro recurso, que despedazar los papeles y tragarse todos los despojos: de tal suerte indignó esto a los conquistadores, que vieron desaparecer así hasta el más pequeño indicio de la terrible conspiración que en torno suyo se tramaba, que Olaya fué puesto en tormento, en uno de esos bárbaros y crueles tormentos, que más de una vez hicieron flaquear al más fuerte y bien templado espíritu; el leal indígena resistió con asombrosa entereza estos suplicios, hasta que, desfallecido el cuerpo y aniquilado el espíritu, exaló el último suspiro, y su alma voló, llevándose el secreto, que en vano intentaron arrancarle sus verdugos.

Como este podríamos citar mil otros ejemplos más recientes, acaecidos en la guerra chileno-peruana, en la que, después de medio lustro, hemos vuelto a presenciar actos de crueldad y barbarie, sin que jamás el terror, ó la imposición de la fuerza, hayan llevado al indio a cometer una infidencia ó una traición.

Como el fiel lebrél que se deja matar defendiendo la vida y la propiedad de su amo, sin cuidarse de la recompensa que sus servicios alcanzarán, así el indio, corre a la muerte, quizá con la convicción, de que va a hacerse matar, en bien de sus despiadados y empedernidos explotadores.

Pero ¡ay! todas las injusticias, todas las tiranías llevan en sí el propio castigo.

Y el castigo sufrido por el abandono y el olvido en que hemos dejado aquella raza, que aun forma la mayoría de nuestras poblaciones, ha sido aun que merecido, cruel y tremendo.

Con razas esclavas, jamás ningun pueblo, ha podido ni podrá defender su libertad.

Hé aquí por qué el elemento indígena que tuvimos que llevar en nuestros ejércitos, ha sido la causa oculta de nuestros continuos y inexplicables desastres.

Severo y cruelísimo castigo, que debiera ser ejemplarizador, para los pueblos que pretenden engrandecerse, creyendo asegurada su nacionalidad, con razas explotadas y explotadoras, opresoras y oprimidas, que, si en el primer impulso obedecen al amo que les ordena el sacrificio; no tienen no, ni la fé del patriotismo ni las convicciones del ciudadano, que alientan y fortifican al ánimo en las rudas y tremendas luchas que sostiene el patriotismo.

MERCEDES CABELLO DE CARBONERA.

Lima 30 de Octubre de 1885.

NUESTROS GRABADOS

D. Juan Manuel Besnes é Irigoyen

El retrato que ocupa nuestra primera página pertenece a uno de aquellos españoles que arribaron a estas playas a principios del siglo actual y que vincularon su existencia a un país en el que no nacieron pero en el cual se deslizó su vida toda entera, feliz ó desgraciada, profesándole el amor profundo de un hijo de ella, sintiendo desarrollar bajo su cielo todas las afecciones que son caras al corazón humano.

Llegó a principios de este siglo a Montevideo. Había nacido en San Sebastian capital de la provincia de Guipuzcoa, donde perfeccionó una bellísima letra y demostró sus inclinaciones a la caligrafía de adorno.

Como dice un biógrafo de Irigoyen, (el señor don Pablo Nin y Gonzalez, de quien tomamos los datos referentes) figuraos que época y que país el nuestro, entonces, para un artista de aquella naturaleza. Carecíamos absolutamente de maestros, museos, academias y amadores, que es cuánto hay que decir. Solo dominaba la sed de las riquezas a la que brindaba con rebotante copa el suelo virgen y exhuberante.

Contrariado por la época, la falta de recursos, las tendencias mercantiles de la sociedad en que vivía y hasta por la ignorancia de su mismo hogar donde estaba obligado a ocultarse según su propia declaración, para esparcir sus inspiraciones, calificadas de ridículas quimeras, fatábanle los materiales más indispensables, *teniendo que servirse de plumas de ave cortadas a su manera, de pésimo papel y de peor tinta.*

Cuando por los años 43 ó 44 aparecieron *Las bellezas de la caligrafía* publicadas por Ramon Stirling, comprendiendo un curso completo de caligrafía, poligrafía y rasgueo, Irigoyen había dado ya muestras de poseer sobresalientes conocimientos en el arte. Había ejecutado varias obras notables entre las cuales figuraban los retratos de nuestros dos primeros presidentes constitucionales y el de Napoleon I, que merecieron de un poderoso caba-

llero inglés la oferta de veinte y cuatro mil patacones y del doctor don José Ellauri, plenipotenciario de la República en Paris, una sentida felicitación *por no haberse visto allí otros de tanto mérito*, y por los favorables conceptos que personas inteligentes en el arte, habían formado de su autor.

Besnes é Irigoyen desarrolló su génio con los limitados medios de que pudo disponer. No se contentó con recorrer ávido los tratados que llegaban a sus manos; buscó inspiraciones en todas partes y en todas las cosas; no se detuvo nunca en presencia de la dificultad, ni sintió el desaliento. Si el teatro en que empezaba a exhibirse era pequeño su alma presentía que más tarde sus obras habían de salvar el Océano para competir con las de los grandes maestros, y lejos de arredrarse tuvo valor para dominar los obstáculos y vencerlos hasta lograr como logró hacerse dueño y señor de la pluma obediente ya a todas las inspiraciones de su ambicioso génio.

En la Exposición Universal celebrada en Londres en el Palacio de Cristal Besnes é Irigoyen obtuvo el primer premio por sus notables trabajos de caligrafía. Es cuánto puede decirse en su elogio.

Irigoyen decía entonces: «todo lo que veo en el panorama que se dilata ante mis ojos; todo lo que mi cerebro piensa; está aquí, bajo el imperio de mi mano!...»

Irigoyen jugaba con la pluma como con la tinta, representando todos los tonos de su decadencia ó levantándola al más alto grado de su brillantéz; ya trasuntara el grabado sobre acero ó interpretase la tosca lámina del box.

Nótanse variedad, gusto y elegancia en los caracteres, preciosas composiciones y atrevidas fantasías en los rasgos de sus cuadros; unas veces sacando partido de las figuras geométricas, otras combinando la *espiral* con la *voluta*, el *rombo* con el *romboide*; párecele al curioso espectador ver la pluma de Irigoyen viajar por distintos rumbos marcando en su itinerario delicados perfiles ó vigorosos trazos que van a confundirse en el punto de partida.

En lo que técnicamente llámase *polygrafia* Irigoyen fué notable. Sus colecciones de letras de delicados gustos cuentan un sin número de formas diversas adornadas de bonitos dibujos, y como muestra pueden citarse los dos cuadros que figuraron en la Exposición Continental en los cuales se ostentan ¡nada ménos! que *mil y una letras diferentes*.

Relacionado con lo más granado de esta sociedad por sus merecimientos personales, por su natural amabilidad, por su ilustración poco común y bien adquirida fama de su talento, era su casa un jubileo cada vez que daba a luz alguna de sus magnas obras.

Infinidad de matronas de esta ciudad, Chile, Buenos Aires y Rio de Janeiro conservan en pañuelos, en albums, en cuadros, los más refinados primores de caligrafía, brotados de la inspiración perenne y galante de aquella pluma privilegiada y firme que reproducía los caprichos admirables de un génio poderoso que brillaba en tan estrechos horizontes.

Veinte años después

El *Licenciado Albanillas* dice que bajo la impresión de la lectura de una novela histórica (sic) cuya trama se desarrolla en un pueblo de campaña de esta República, buscó pretexto para trabar conocimiento con el capitán Narciso, personaje del libro, y María, esposa del Capitán, los cuales aún viven en los suburbios de la ciudad en que tienen lugar los acontecimientos de la novela.

Mecido por románticos pensamientos, se presenta en la morada de los esposos una hermosa tarde de Octubre. Creía encontrar todo tal como lo

pintára la fantasía del novelista. Pero ¡oh decepción! el valeroso asistente del apuesto Narciso, que se encuentra sentado sobre el regazo materno (léase suelo), con el tradicional matc que saborea con voluptuosidad, es un indio viejo, sordo como una tápia y curtido como un cuero vacuno: tiene gran semejanza con uno de nuestros generales.

Era en valde gritarle por su gefe y atronar el aire y romperse los pulmones; el hombre no pestañeaba. A la algarazá sale del interior el fiel Leoncio con un chafarote desmedido, cuya punta se habría quebrado, quizás partiendo leña. La actitud de Leoncio no era para tranquilizar á nadie ni menos al licenciado, que sólo es capaz de alzar la voz ante un sordo. Y como Leoncio le oyera, pregúntale muy cortesmente por el Capitan y su señora á quienes deseaba presentar sus respetos.

—El Capitan ha salido, dice Leoncio cambiando de actitud y si Vd. quiere puede esperar un momento que ellos no demorarán.

Entretanto que espera, está considerando cuánto mudan las cosas veinte años de trascurso de tiempo. Probablemente, se decía, el Capitan habrá cambiado de fisonomía; su renegrida barba blanqueará con la nieve de los años, las arrugas afearán su terso y varonil semblante. ¿Y María, la poética María? Ay! los estragos del eterno viajero habrán surcado su piel delicada, habrán marchitado las rosas de sus mejillas, los claveles de su boca. . . . etc., etc.

Leoncio le arranca á sus cavilaciones avisándole que el Capitan y su señora llegaban precedidos por dos de sus niñas, las mellizas, que ya estaban en el pátio. Se asoma, las vé y apenas tiene tiempo de gozar la impresión favorable que le causa la vista de las preciosas rosas de aquellos Narcisos, cuando queda paralizado de horror á la presencia de los papás, los troncos, las plantas de donde emanaban los delicados pimpollos. Mal balbucea unas escusas que hacen sonreír á Narciso, mostrando la gárrida *dentadura* y se retira pensando cuánto puede la imaginación del novelista que reviste lo más vulgar, lo más feo con el ropaje de su cálida fantasía.

Y entónces, en la soledad del Gabinete, traza los retratos de los personajes del libro, *veinte años después*, en la actualidad, y los remite á su autor para que contemple en ellos cómo la vida se compone de contrastes.

La inauguración del Conservatorio "La Lira"

La velada inaugural del Conservatorio de Montevideo y de su elegante y espacioso local de la calle Paysandú y el gran concierto que á beneficio del mismo se celebraron en las noches del sábado y lunes últimos, han sido dos espléndidos festivales que han revestido el carácter de legítimos y verdaderos acontecimientos musicales y sociales.

Las elevadas aspiraciones del respetable caballero doctor don Domingo Gonzalez, Presidente de «La Lira» y de los señores Guillermo Lafone, doctor Ernesto Frias, Jose P. Soto, Carlos Faure y José M. Platero, sus compañeros en la Comisión Directiva de ese simpático centro, constituido para el cultivo del bello arte musical, han sido coronadas por el mas brillante resultado.

La consagración de «La Lira» en su nuevo rango de conservatorio musical ha despertado en nuestra sociedad un sentimiento de simpatía y protección hácia esa útil institución, cuyos benéficos frutos se han de recojer en época no lejana.

La erección de «La Lira» en la categoría de academia de música ejercerá, sin duda alguna, una influencia capital en el porvenir artístico de la República.

Sus clases de enseñanza vocal é instrumental están abiertas para todos los que quieran dedicarse al estudio del arte divino.

La excelente organización de ellas, la bondad de los métodos adoptados y la competencia del personal de profesores son segura garantía de que el Conservatorio uruguayo ha de formar artistas de valía, que le harán honor, honrando también al país que lo protege y lo sostiene.

Consagremos en estas breves líneas una palabra de aliento y de estímulo á los iniciadores y fundadores de la antigua «Lira», al Dr. D. Domingo Gonzalez, iniciador del nuevo Conservatorio y á todas las personas que han prestado su generoso concurso á esa obra útil y patriótica.

Y hagamos votos sinceros y ardientes por la marcha próspera y feliz del Conservatorio «La Lira», nuevo factor de progreso en la República uruguayo.

✱

Ante un auditorio numerosísimo, del cual formaban parte las familias de Ramirez, Usher, Marquez, Brito del Pino, Villarnobo, Villegas, Ponte Ribeiro, Marcenal, Barroso, Martinez, Horne, Jaureguiberry, Conde, Fynn, Gonzalez, Alvarez, Herrera, Reyes, Castellanos, Carril, Granada, Castro, Tezanos, Beduchaud, Navas, Gotuzzo, Sanguinetti, Póns y otras que escapan á nuestra memoria, ante esta selecta concurrencia, repetimos, dió principio el Sábado la velada literario-musical con que el Conservatorio montevideano celebraba su solemne instalación.

La Junta Directiva y la Comisión Especial compuesta por las distinguidas matronas Carolina Muñoz de Ferreira, Solana Reyes de Gonzalez, María G. de Lafone, Isabel B. de Berro y Flora W. de Shaw, presidian la encantadora fiesta.

Después de los preciosos acordes de nuestro patriótico Himno, el Dr. Gonzalez dió lectura á su discurso inaugurando el acto. Es este un trabajo bien meditado que valió á su autor calurosos aplausos.

Llamó la atención por su brillantéz y originalidad la sinfonía que el maestro Formentini, director musical del Conservatorio, había escrito para el acto y la cual fué ejecutada con ajuste y precisión por la orquesta.

El concierto de Beriot, ejecutado por el joven Masera y la composición del Sr. del Palacio leida por el señor D. Luis Garabelli fueron muy aplaudidas.

La señorita Ada Zorzi y el joven Escalada cantaron con arte y sentimiento el precioso duo de meso-soprano y barítono de lo magnífica ópera *La Favorita*.—Hubo aplausos hijos del más franco entusiasmo.

María Sansevè, la inteligente compatriota profesora de piano, nos deleitó en su notable ejecución de la *Romancé sans paroles* de Ferroni y la *Gran Polonesa* de Arturo Napoleón. Aplausos sin fin.

En la segunda parte, que empezó con una *Barcarola* lindísima, debida á la inspiración de García Wick, produjeron gran entusiasmo el discurso de Daniel Muñoz, tan chispeante como galano, el duo de violin y piano por la monísima Carmen Gonzalez y el profesor de piano don Domingo Gonzalez, y la romanza del *spartito* verdiano *Don Carlos*, inmejorablemente cantada por la sobresaliente *dilettante* Ada Zorzi.

✱

En el festival del Lunes alcanzó un triunfo espléndido, de esos que hacen época y cuyo recuerdo no se borra nunca, la simpática joven Rosa Carril.

Es sabido que á su brillante talento la señorita Carril reúne excelentes facultades vocales y valiosos conocimientos en el arte del *bel canto*.

Dijo con tal maestría, con gracia tal y tan delicado gusto la preciosa romanza de Celega *Un sogno*, que produjo en el público un frenético entusiasmo, manifestado por aplausos estruendosos é interminables, que obligaron á la inteligente *dilettante* á obsequiarnos con un *bis* que el público acogió con verdadero agradecimiento, prorrumpiendo en nuevas demostraciones de simpatía y admiración á la distinguida joven.

A ella nuestras sinceras felicitaciones y nuestro aplauso entusiasta aunque humilde.

No hay para que decir que la señorita Carril tuvo el placer de verse aplaudida ardientemente en la interpretación de la parte de Elena, en el cuarto acto de la partitura del maestro Boito.

La acompañaron dignamente la señorita de Navay y los jóvenes Herrera, Rius, Estados y el coro de señoritas y caballeros.

La señorita Rosario Tezanos, poseedora de una bien timbrada voz fué muy aplaudida en el cuarteto de *Moisés* y especialmente en el acto de *Saffo*.

La señorita Clara de Nava posee una hermosa voz de contralto. Será muy pronto una de nuestras mas distinguidas aficionadas.

Pedro Rius luíó su bella voz de bajo en la romanza de *Salvator Rosa* y en el concertante de *Moisés*, siendo muy aplaudido.

La señorita Basilia Gonzalez ejecutó admirablemente el concierto para violin de Beriot y Aurelio Berro interpretó de una manera irreprochable en el mismo instrumento la gran fantasía sobre motivos de *Fausto*.

Merece especial mención Federico Escalada, pues cantó con sentimiento é inspiración la romanza de Gastaldoni *Il Segreto de la Regina*.

El cuerpo coral formado por las señoritas y caballeros cuyos nombres publicamos anteriormente, contribuyó eficaz y poderosamente al éxito feliz del gran festival

Los maestros Piccioli, Formentini y Seguí se han hecho acreedores al aplauso general, é igualmente la distinguida profesora señorita Antonieta Mollo.

Como la velada inaugural, el espléndido concierto fué presidido por la Comisión Especial de damas y la Directiva, desde el palco de esta.

La comisión de recibo fué compuesta de los jóvenes Roosen, Stuard, Durán, Villarnobo, Herrera y Cruset, Parsons, Salduondo, Pacheco, Herrera y Reisig, Alvarez, Herrera, Castillo y Golaracena.

Una vez más nuestro aplauso á los fundadores del Conservatorio y á los organizadores de sus brillantes fiestas inaugurales.

DILETTANTE.

Don Juan Króplin

Debemos un tributo amistoso á la memoria de Don Juan Króplin, un viejo empleado de la casa Godel (y últimamente agregado al personal de *El Indiscreto*) sorprendido repentinamente por la muerte.

Era un buen empleado, querido y respetado por todos sus compañeros de taller. Fué exácto siempre al cumplimiento de sus obligaciones que desempeñaba con suma inteligencia.

Su rasgo distintivo era una honradez á carta cabal y es también segun creemos el único invaluable tesoro que lega á sus deudos.

A estos les deseamos resignación en su dolor y al amigo, cuyo noble corazón ha cesado de latir, el descanso de las almas justas en el seno de la Eternidad.

VEINTE AÑOS DESPUES



Por el Licenciado ALBANILLAS

Los dos rosales

(PEQUEÑO POEMA)

POR
RICARDO ROSSEL

I

Cruzando un camino real
miró un pajarillo atento
dos plantitas de rosál,
que al borde de un lodazal
había arrojado el viento.

Eran tan tiernas y bellas
y estaban ¡ay! tan marchitas,
que al escuchar sus quereñas,
compadeciéndose de ellas,
poner fin quiso á sus cuitas.

—No morireis entre el cieno
«pisadas, rotas, hundidas,»
dijo, de entusiasmo lleno.
«¿A qué vega ó prado ameno
«preferis ser conducidas?»

—«Ya que me ofreces la vida,»
respondió la una, «que entera
«sea la dicha debida
«á tu oportuna venida
«de ti mi belleza espera.»

«Conduceme á los jardines
«de una morada opulenta,
«dó llenar pueda mis fines,
«siendo reina en sus confines,
«y así viviré contenta.»

—«¿Y tú, adónde quieres ir?»
á la otra preguntó el ave.
—«Yo no ambiciono lucir,
«contestó; más si elegir
«en tal situación me cabe,

«pues que me arranca á la muerte
«tu protección bendecida,
«llévame dó pueda verte
«libre y feliz guarecerte
«en mi sombra agradecida.»

II

Voló el tiempo presuroso,
y un año completo hacía
que el protector generoso,
con vuelo asáz trabajoso,
su oferta cumplido había.

En medio de ancho sendero
del parque de un gran palacio
se alzaba el rosál primero,
cultivado con esmero
en privilegiado espacio.

Florido, hermoso, brillante,
cuidado por diestra mano,
era el arbusto arrogante
asombro del visitante,
orgullo del hortelano.

Sus flores en las viviendas
víanse en ricos jarrones,
siendo obsequiadas cual prendas
con que hacían sus ofrendas
abrasados corazones.

Y las damas hechiceras
con diamantinas hebillas
las prendían placenteras
en sus blondas cabelleras
cual vivientes maravillas.

Así, lleno de engruimiento
y de tanta dicha ufano,
sobrè las flores sin cuento
de aquel palacio opulento
reinaba cual soberano.

III

Allá, en un valle profundo
y á orillas de un arroyuelo,
lejos del ruido del mundo,
vivía el rosál segundo
en virgen y fértil suelo.

De la selva hijo adoptivo,
no conoció al jardinero,
y creciendo sin cultivo,
su desarrollo nativo
jamás castigó el acero.

Más, con frondoso follaje
que la brisa sacudía,
y su vistoso ropaje
de hermosas flores, tenía
cierta belleza salvaje.

De la pródiga natura
siendo su riqueza el fruto,
la pagaba con usura
rindiendo de su hermosura
el voluntario tributo.

Que el perfume de sus rosas
las auras embalsamaba,
y esmaltadas mariposas
y abejas mil laboriosas
con su miel alimentaba.

En su retiro inocente,
sin glorias ni sinsabores,
vivía así humildemente,
dando su aroma al ambiente
y al arroyuelo sus flores.

IV

Un día de primavera,
en que con más arrogancia
nuestra plantita primera,
al soplo de aura ligera,
ostentaba su elegancia,

deteniendo el aéreo viaje,
un pajarillo sentóse
sobre su verde ramaje,
y en misterioso lenguaje
este diálogo entablóse:

—«Bella y feliz cual ninguna
«ante mis ojos te ofreces;
«fué mi elección oportuna,
«y bendigo á la Fortuna
«que te dió cuanto mereces.

—«Tu lisonjero saludo
«no entiendo, más lo agradezco.
«¿Qué hasta aquí traerte pudo?
—«Algo que alcanzar no dudo,
«porque también lo merezco.

—«Dispuesta á escucharte estoy.
—«Pues hospedaje te pido:
«muy pronto á ser madre voy,
«y, si permites, desde hoy
«aquí tejeré mi nido.

—«Para una planta cualquiera
«sencilla es tú petición,
«decírtelo no quisiera;...
«más, tu mismo considera....
—«¿Qué?

—«Que es loca pretensión!
«Pajas é insectos traería
«á mi seno tu hospedaje,
«y más tarde, con tu cria
«ruido, inmundicia tendría
«y daños en mi follaje!...

—«Basta, dijo la avecilla,
entre irritada y llorosa,
«tu rechazo no me humilla;
«él será eterna mancilla
«para ti, planta orgullosa.

«Recuerda, ingrato rosál,
«que estabas súcio y muy chico
«cuando, hace un año cabal,
«te saqué de un lodazal
«y te traje aquí en el pico!

—«No sé con exactitud
«ni recuerdo aquella historia.
—«No es raro, la ingratitud
«tuvo siempre la virtud
«de hacer perder la memoria!

«Te ha perdido la ambición.
—«Yo oigo lenguaje diverso...
—«Lenguaje de perdición
«que halaga la inclinación
«de tu carácter perverso.

—«De despecho hablas y envidia,
«calla y márchate, por Dios!
«que tu sermón me fastidia.
—«¡Me echas! que tanta perfidia
«perdónete el cielo!... Adios!»

Dijo: un suspiro profundo
del tierno pecho exhaló,
y hácia aquel valle fecundo
dó plantó el rosál segundo
rápido el vuelo tendió.

V

Al lado a aerid, ah- tgnlb
á impulso del alborozo
sus ramas la planta agita,
y con fragancia exquisita
se abren sus flores de gozo.

—«Mi suerte bendigo ahora,
«exclama, que en este día,
«que mi corazón memora,
«tu presencia bienechora
«viene á colmar mi alegría!

—«¡Ah, tú te acuerdas!...

—«¿Qué un año
«hace hoy te debo la vida?
«Qué lo dudes es extraño!...
—«No; que de cruel desengaño
«aun fresca sangra la herida.

«Más tus palabras han sido
«bálsamo suave, eficaz,
«y doy mi pena al olvido,
«que en tu ramaje tupido
«vivir quiero en dulce paz!

—«¡Qué dicha, vivir contigo!
«piadoso el cielo te manda.
—«Si, aquí en tu seno amigo
«para su prole un abrigo
«futura madre demanda.

—«¡Oh, no me pidas, exige!
«dispón cual dueño absoluto;
«la rama mejor elige,
«que el frágil y blanco fruto
«de tu tierno amor cobije.»

No sé oyó más: en breve
quedó instalado el regazo
dó el misterio reinar debe,
hasta que, tras corto plazo,
la vida un concierto eleva.

Guardemos, pues, el sigilo
que el materno hogar reclama,
que en otro ménos tranquilo
debo de seguir el hiló
con que este cuento se trama.

VI

Cambió de dueño la quinta
donde vivía el rosál
que este relato nos pinta,
y fué su suerte distinta
desde ese día fatal.

Que no tuvo el nuevo dueño
el gusto del anterior,
y con lucrativo empeño
convirtió el jardín risueño
en terreno de labor.

Y, sin estimar el nécio
tan raras y bellas plantas,
vendió las más á vil precio,
y si conservó unas cuantas
las vió con muy poco aprecio.

Productivas hortalizas
cubrieron calles, cuarteles,
y las flores enfermizas
entre maleza y cenizas
devoraban penas crueles.

Olvidado, sin cultivo,
seco y de polvo cubierto,
floraba el arbusto altivo,
para sufrir solo vivo,
de rabia y vergüenza muerto!

Y, ¡oh dnro, implacable sino,
que en la adversidad se ceba!
de tan misero destino
la acritud á aumentar vino
desgracia mayor y nueva.

Una epidemia mortal
trajo el aire pestilente
que atacó á todo rosál,
combatiendo sólo el mal
solicitud diligente.

Sobre el arbusto marchito,
de destructores insectos
cayó ejército infinito,
cuyo voráz apetito
hizo rápidos efectos.

Que al acaso abandonado,
no hubo mano compasiva
que auxiliara al desgraciado

con el prolijo cuidado
que le robó suerte esquiva.

Con qué angustia contemplaba
caer sus hojas ya secas;
¡ah! con que horror se miraba
de la hambrienta tropa esclava,
sin sávia sus ramas huecas!

Así, con lenta agonía
y solo en trance tan fuerte,
aquel infeliz sentía
cebarse con saña impía
pausada, espantosa muerte!

Llegó por fin el momento
de despedirse del mundo,
y con el último aliento
dicen que con triste acento
así exclamó el moribundo:

¡Vanidad é ingratitud
son causa que así me vea;
si quereis dicha y quietud,
buscadlas en la virtud!
¡maldita la ambición sea!

VII

Y el otro arbusto, el agreste,
me preguntareis acaso
¿murió también de la peste?
Es muy justo que os conteste
y voy á narrar el caso:

Como á todos los rosales
lo asaltó la hueste aciaga
y sufrió angustias mortales,
mas cuidados especiales
vencieron la inmundicia plaga.

La alada madre y su cría,
que sus ramas cobijaban;
las abejas que otro día
alimentara, hoy pagaban
deuda de amor á porfia.

En guerra cruda y constante
con tan terrible adversario,
destruían del asaltante
la falanje amenazante
en rudo combate diario.

Perdió sus hojas y flores
en la lucha encarnizada;
pero en las ramas mejores
triunfaron los defensores
de la planta epidemiada!

Y de tan grave dolencia
al fin cegada la fuente,
rápida convalecencia
dióla con munificencia
nuevo follaje luciente.

Y en dulce paz, siempre amada,
sin penas ni desengaños,
por sus virtudes salvada,
ni envidiosa ni envidiada
feliz vivió largos años!

MISCELÁNEA

DICCIONARIO FESTIVO

Baile—Juego que no asusta

Al hombre más ejemplar:

Pretexto para abrazar

A la mujer que nos gusta.

Bautismo—El acto ó el modo

Que á ser cristiano convida;

El portazgo de la vida

Con sus derechos y todo.

Beso—Un inútil ruido,

Que siempre deja mil dudas

Para el que lo ha recibido:

La culpa de esto há nacido

Del que á Cristo le dió Judas.

Boda—Un día de placer

Y placer de solo un día

Conclusión de soltería,

Principio de padecer.

Lo que la cadena fragua

De la vida. Este eslabón

Suele ser á la ilusión

Lo que es á la lumbre el agua.

Buey—Un ser que come paja

Y sin cesar mueve el lábio:

El buey lo mismo que el sábio

Con la cabeza trabaja.

PENSAMIENTOS DE AMERICANOS

—Los que han sido desgraciados adivinan fácilmente los secretos del dolor.

MAGARIÑOS CERVANTES.

—El desorden almuerza con la abundancia, come con la pobreza, cena con la miseria y se acuesta con la muerte.

FRANKLIN.

—Olvidad lo que sepais de los días de dolor, y que su recuerdo lo borre el silencio.

BOLTVAR.

—Si un hombre fuese necesario para sostener el Estado, este Estado no debería existir, y al fin no existiría.

BOLIVAR.

EPÍGRAMAS

Con tus labios inocentes
Medio piñón sujetabas,
Y el otro medio tratabas
De ponerlo entre mis dientes.
Yo con ademán travieso
El medio piñón corté
Pero en cambio te dejé
Entre los labios un beso.
No te vayas á reir
De lo que á decirte voy;
Pero di: ¿no tienes hoy
Otro piñón que partir?

Tratábase de la edad
Que Luisa representaba
Y ella dijo ser verdad
Que ya en los veinte frisaba.
Pero don Juan que es un lince
En apariencia versado
Exclamó como admirado:
—¿Pues yo le echaba á Vd. quince!

PENSAMIENTOS DE EUROPEOS

—El amor de una alma sola, el acento de un solo corazón compasivo, compensan el aborrecimiento y la injuria de todo un pueblo.

LAMARTINE

—El amor es un soberbio egoísmo entre dos: para él este mundo no tiene más que cuatro huellas y dos habitantes; desgraciadamente suele despertarse sobresaltado y descubrir que hay tres.

MERY.

—El amor se desflora con la publicidad; el secreto le conserva su aroma.

ANÓNIMO.

ANIVERSARIOS AMERICANOS

Noviembre 26—1820—Tratado celebrado entre Bolívar y Morillo, regularizando la guerra que hasta entónces había sido á muerte. Este convenio se celebró á instancias del Libertador.

Noviembre 28—1818—Arribo de Lord Alejandro Cochran á Valparaíso para ponerse al frente de la escuadra de Chile.

Noviembre 28—1819—Los Cochran después de 20 minutos de cañoneo con la almiranta *O'Higgins* captura en la rada de Puna, río de Guayaquil el *Aguila* de 20 cañones y el *Virginia* de 16, buques españoles.

Noviembre 29—1750—Primer grito de independencia contra el dominio español lanzado en Cochabamba, Bolivia, por Alejo Calatayud.

Noviembre 29—1815—Batalla de Viloma, Bolivia, ganada por el general español Pezuela y perdida por el general Rondeau.

Nuevos Cuadros

DE LA VIDA PRIVADA

LOS VECINOS

POR LA SEÑORA FEDERICA BREMMER

(CONTINUACIÓN)

—Y sin embargo, continuó Lars-Anders, pocos niños han sido tan dichosos como yo. Cuando me acuerdo de verme rodeado y querido de todo el mundo, y de mis correrías en la floresta á través de los bosques de Ramm, cuando todo era feliz, y si sueño á mi lado, entónces Fanny, yo quisiera que tú, hubieras probado de los mismos sentimientos, y que tu infancia y tu juventud hubieran sido tan dichosas.

—Pero, amigo mio, la vida tiene como el año, su estío y su otoño, y yo siento que el mio ha empezado.

Lars-Anders estrechó mi mano, y guardámos silencio, considerándonos felices. La trilla rodó alegremente sobre el camino, en dirección á nuestra casa.

«¿Qué sitio tan triste! dijo un momento después, no se parece á nuestro valle; aquí no se ven más que montañas y bosques ¿dónde estamos?»

—Cerca de Ramm, dijo Lars-Anders. Hé venido por aquí para mostrarte el sitio donde he pasado mi juventud. El castillo y el parque merecen ser vistos, y me alegro que se habiten, pues entristece la soledad, en una posesión donde debe reinar la alegría y la vida.

—¿Y quién puede estar alegre aquí, oso mio, si todo ésto es tan lúgubre y tan oscuro? Esa larga calle es sombría y lóbrega como un sepulcro, y allá al fondo, el castillo. ¡Ah! parece un castillo inmemorial, donde los aparecidos se presentan.

—Y sin embargo, se ha disfrutado aquí mucha alegría, mucha felicidad pero es verdad. . . . también muchos pesares.

—¿Ha sucedido aquí alguna desgracia?

—Sí, ¡una catástrofe! ¡Cuánto se ha espesado el follaje!

—Como la cicatriz soñe una herida cerrada, dije yo.

—Es verdad! ¡Bendito sea Dios! replicó Lars-Anders. Hace muchos años que no he venido aquí, y apenas lo reconozco. ¡Cómo ha ennegrecido el castillo!

—Te aseguro que hay aquí aparecidos. He visto un hombrecillo gris en la ventana.

—El nuevo inquilino de Ramm, que habrá quizá llegado.

—Si, no es más alegre que este sitio entónces »

La trilla se detuvo y bajamos. Con cierto sentimiento de respeto y de temor levanté los ojos hácia esta magnífica y lúgubre morada, que con su fachada de tres pisos, su torre, sus grandes alas, parecía un buho que busca su presa. Encinas elevadas crecían al rededor y una multitud de retoños más jóvenes de la floresta había penetrado hasta las murallas y ventanas, como un pueblo que quiere ver una mesa real. A la izquierda vi brillar entre los árboles una superficie plateada. Era el lago de Helga. Las mismas aguas sobre la ribera en la cual está sentado tan alegremente Rosenvik.

La mala yerba crecía por do quiera en el patio del castillo. En el centro se hallaba un canastillo de piedra sobre el cual un Neptuno inválido, rodeado de un poco de agua turbia, demostraba que allí había habido otras veces un caño abundante.

Todo tenía el aire del abandono y descuido; pero en el castillo se notaba algun movimiento, no ocasionado por los espectros, sino por los obreros, que esperaban dentro de poco al nuevo dueño, segun nos dijo uno que salía.

Entrámos y me asombré de la extensión de las piezas y de la vista que se ofrecía por el otro lado.

Yo estuve á punto de gritar como una loca:

«¡Todo aquí es bello! ¡divino! ¡qué perspectiva! Una vasta pradera rodeaba el castillo, á lo lejos montañas cubiertas de verdor. Por el ala izquierda se ve el lago de Helga, que llega casi hasta el pié de la tápia, deteniéndose en una roca baja coronada de zarzales y chaparros. La ola chocaba contra la roca con dulce armonía. En una de las más lindas habitaciones de este lado, vi un magnífico órgano que parecía recientemente colocado.

M. de Romilly es muy aficionada á la música, dijo uno de los criados que con mucha cortesía iba enseñándonos el castillo.

—¿De qué país es? preguntó mi marido.

—Portugués: respondió el inspector: pertenecía al partido de D. Miguel, como un tío suyo que estaba en las Indias y le ha dejado una gran herencia. M. de Romilly quiere comerse sus grandes rentas en Suecia, el único país tranquilo y más seguro del mundo.

«Si por fortuna tendremos, pensé yo, al mismo D. Miguel en persona de vecino en Ramm.»

No me pude contener y ensayé el órgano: tiene un son divino, algo fuerte: pero yo estaba de tal manera encantada, por decirlo así, que aún estaría allí si Lars-Anders no me hubiera recordado que era tarde.

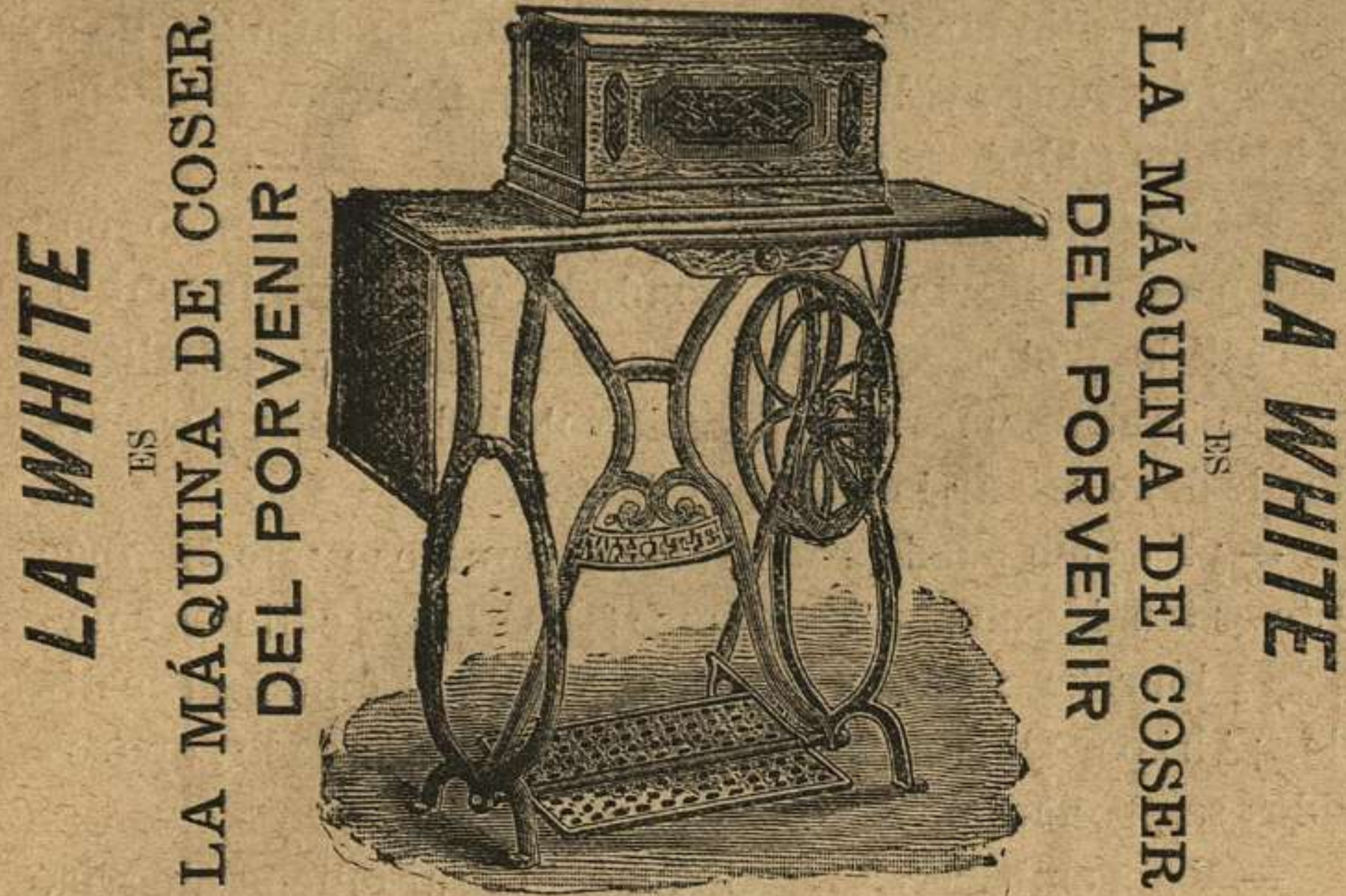
Teatro San Felipe

GRAN FUNCION PARA HOY

Por el célebre Ilusionista FAURE NICOLAY

Prestidigitaciones, apariciones y desapariciones. La sesión de billar. El magnetismo y la comunicacion del pensamiento. Se hará una rifa con regalos para el público.

À LAS 8 1/2.



Es la única máquina verdaderamente
SILENCIOSA
y es capaz de mayor

VARIEDAD DE TRABAJO
que cualquiera otra máquina de coser, las hay para
**Sastres, Zapateros,
Costureras y Familias**

Es la única también que
BORDA CON PERFECCION

Cada máquina es
GARANTIDA POR CINCO AÑOS
Unicos agentes é importadores

LEVER Y CA.

Avisamos á los aficionados de fotografía que hemos recibido por el último paquete una gran partida de placas secas de todos tamaños de la fábrica

CHAPMAN MANCHESTER

Como también: cámaras, lentes de Raso Rapido, revelador Chapman, drogas y todo artículo perteneciente al ramo.
Unicos agentes é importadores

LEVER Y CA.

231 - 18 DE JULIO - 231

DR. JUAN JOSÉ SEGUNDO

Tiene su estudio de abogado en la calle del 18
de Julio Núm. 84.

PREPARACIONES

DE
"COCAINA"

Si hay algo útil para restablecer la salud, si alguna preparación puede garantizarse, son las de

COCAINA

DE LA
FARMACIA DE LONDRES

DE
MODESTO J. MANGINO

El Elixir para las enfermedades del estómago.—
El Jarabe para la tos, resfriados, etc.—Las pastillas
para las enfermedades de la garganta.—El Jarabe
para la dentición de los niños.—La pomada para
las almorranas, llagas, tajos, etc.—La Inyección
para la Gonorrea, Gota, etc., y la *Cocaina* para el
dolor de Muelas, Oídos, Garganta, etc., etc., son
todos de efecto garantido.

CALLE 25 DE MAYO Núm. 364

FARMACIA DE LONDRES

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania
bajo los nombres de **L. Legros y Ca. y otros.**
Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma inclusa. **Legrand.**

L. LEGRAND
PERFUMISTA
PROVEEDOR DE VARIAS CORTES EXTRANJERAS
PARIS 207, RUE SAINT-HONORÉ, 207 PARIS

ORIXA-OIL **ESSENCIA ORIXA.**
Á TODOS LOS PERFUMISTAS **PERFUMES NUEVOS**
Oleo adoptado por la moda **Adoptados por la moda**
Para el cabello **QUE HAN OBTENIDO LA MEDALLA DE MÉRITO**
En la Exposición de París, 1867

DEPÓSITOS
En casa de los principales Perfumistas y Peinadores de
las Américas. Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI
Hermanos y Ca.—BELGRANO Hermanos.

DESPENSA DE LAS FAMILIAS
DEL
EXPRESO AMERICANO

ESCRITORIOS

25 de Mayo 366 (Palacio Gomez) y Yaguaron 220
DEPÓSITOS

25 de Mayo, 362 y Curiales, 5

VINOS FINOS Y DE MESA

ORIENTALES (Granja Vidiella)

ARGENTINOS, CHILENOS, ESPAÑOLES, RANCESES É ITALIANOS
CONSERVAS ALIMENTICIAS
DE PRIMERA CALIDAD

ESPECIALIDAD EN THÉ Y CAFÉ

Los vinos para mesa, se llevan á domicilio en barrilitos de
9.50 litros (16 cuartas) y 16.50 litros (28 cuartas); ó en botellas
devolviendo en ambos casos el envase. Los demás artículos, es-
meradamente acondicionados.

Perm.

Manuel R. Alonso
ESCRIBANO PÚBLICO
Escribanía, calle de Colonia núm. 19. Ca-
sa particular, Rio Negro núm. 282.

Quién no prueba fortuna!

HOY INAUGURACIÓN DE LA GRAN RIFA
del Bazar

89-CALLE 18 DE JULIO-89

Miles de premios de valor

Chalones de cachemir de la India, martillas Chantilly, aba-
nicos de nácar son paisaje, de encaje de Inglaterra, abanicos
fantasia, cortinados, tapados para señora, rebocos de gró y gra-
nadina adornados, pañuelos finos, faldones de cachemir y cam-
bray con valencianas, grupos artísticos y candelabros y miles de
objetos de lujo y fantasia y artículos para señora, caballeros y
criaturas.

Por la exposición de los objetos, el público se convencerá del
valor y mérito de los premios y de la legalidad de esta rifa, es-
tando todas las cédulas en un globo.

La suerte favorece sin preferencia.

La cédula vale 10 centésimos

89-CALLE 18 DE JULIO-89

Perm.

Dr. Benito del Campo
MÉDICO-CIRUJANO DE LA FACULTAD DE MONTEVIDEO
Da consultas de 12 á 2 p. m. en su casa,
calle de Rivera Núm. 10.

APERITIVO ITALIANO
AMARO MONTE CUDINE
VERMIFUGO-TÓNICO-HIGIÉNICO-DIGESTIVO

EL AMARO MONTE CUDINE que Vd. nos ha enviado
para analizar contiene: 12 gramos por ciento de materia extractiva
obtenida á 100 grados de temperatura. Una parte de este extracto
corresponde á las plantas tónico-aromáticas empleadas en la elabo-
ración del Licor; la otra á la Glucosa (azúcar reductora); esta última
está representada por cinco gramos, en aquella cantidad. La ri-
queza alcohólica es de 36.º 7 centigrados (16.º cartier).

Este Licor de aroma suave y de gusto amargo sin ser por
esto desagradable, debe sus propiedades tónicas, á los principios
contenidos en las plantas que entran en su composición, y á la
cantidad de alcohol que contiene.

Haciendo uso de él, en la forma que prescribe el prospecto que
acompaña cada botella, es realmente una bebida que aguará el
apetito antes de comer y facilitará la digestión después. Como
Vermifugo, puede ser recomendado también por sus principios
Aromáticos Amargos, pero nos cabe advertir á propósito de su
administración, que es demasiado fuerte para darlo puro á los
niños. La manera más adecuada sería, una ó dos cucharaditas
de licor mezcladas con dos ó tres de agua.

J. ARECHAULETA—DR. FLORENTINO FELIPPONE.

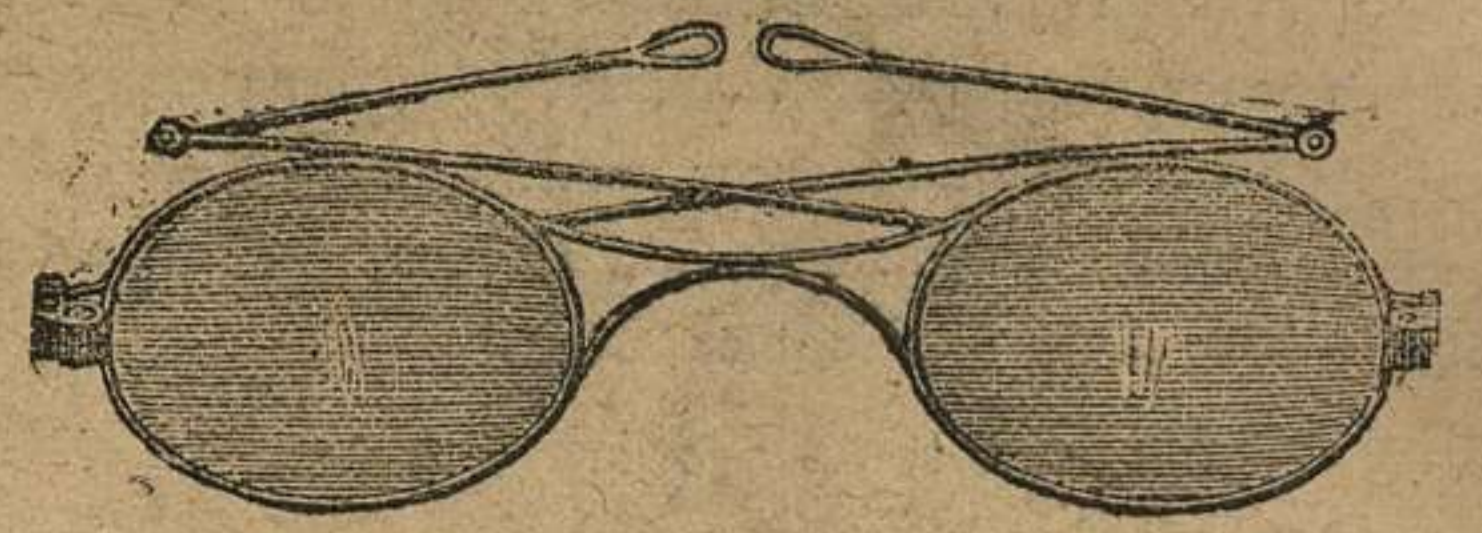
Único concesionario para las Repúblicas Sud-Americanas

GIOSUÈ BONOMI

CALLE 25 DE AGOSTO 148 — MONTEVIDEO

Perm.

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS
PARA CUALQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC.

GRAN SURTIDO DE GEMELOS PARA TEATRO
EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

À TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Gemeos para Teatro, para Marina

INSTRUMENTOS

Y PARA CAMPO

Para Médicos y Cirujanos

ANTEOJOS PARA ESTANCIEROS

OJOS ARTIFICIALES

Y UNO DE 4 LEGUAS DE ALCANCE

25 DE MAYO Núm. 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA

Perm.

EDUARDO GARÇAO
ESCRIBANO PÚBLICO
Escribanía, calle Zabala Núm. 161.

PAPELERIA

DE
Galli y Ca.

CALLE 25 DE MAYO Núms. 302 á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de pape-
les de fantasía con monogramas y flores á la acu-
rella; carteras finas; lapiceros y un surtido com-
pleto de artículos de fantasía.

PAPEL PINTADO

EL MÁS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN COMPETENCIA

Perm.

LA INDEPENDENCIA
GRAN FÁBRICA DE CIGARRILLOS HABANILLOS

DE
JOSÉ M. DEL CAMPO Y HNO.

18 DE JULIO 487

MONTEVIDEO

En este establecimiento encontrarán los favore-
cedores un gran surtido de cigarrillos de papel y
chala elaborados con los mejores tabacos é igual-
mente variadas clases de cigarros habanos de supe-
rior calidad, garantida.

Los pedidos del interior y exterior serán atendi-
dos sin demora y acondicionados esmeradamente.

Perm.

EXIGIR EL VERDADERO NOMBRE
Grabado sobre cada division
CHOCOLAT MENIER
DEPARIS
Cuidarse de las imitaciones

Perm.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO
A VAPOR
Calle del Cerrito 231